



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 12001

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

## REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 11 DE NOVIEMBRE DE 1901

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumarlin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.



## L UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL.  
37 AÑOS DE EXISTENCIA  
SEGUROS sobre LA VIDA—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA, Caballos 15.

## Lo vago y lo concreto

Después de quince ó veinte días desde la fecha en que comenzó, ha terminado en el Congreso el debate político, sin que se hayan podido comprobar las ventajas de tal debate.

Ya en ninguna parte del mundo se pierde el tiempo en tales empeños, y solo en España, país de retóricos y de disputadores, se mantienen torneos y disertaciones muy en boga en los días de mayor decadencia del Imperio de Oriente.

¿Cuál será la causa de una enfermedad tan rebelde, tenaz y peligrosa?

Como no sea la aversión de la raza á tratar las cosas concretamente, prefiriendo las vaguedades, no encontramos otra.

El generalizar nos encanta. Esto, además, se presta mucho á la gimnasia de la palabra y á los vuelos de la imaginación.

Nuestra deficiencia ha estado siempre en no concretar las cuestiones, en no examinarlas con aquel reposo y aquella reflexión que pide la complejidad de los asuntos delicados.

Nos enamoramos del conjunto, de la síntesis, de la generalización, y abandonamos el pormenor, los detalles, ese trabajo modesto, enojoso, pero necesario, y mas para la solución de los problemas de actualidad.

Precisamente las reformas administrativas, las económicas y las

sociales piden una paciencia, un espíritu de observación y un pensamiento hondo que no se armonizan bien con esos grandes debates á la española, en que la vanidad y la pasión de los oradores concluye por embrollar las cuestiones y por extraviar la opinión.

España seguirá cada día más enferma y decadente si persiste en su afición á lo genérico y á lo retórico; si no se aparta de esta vía para consagrar mayor atención á los detalles, á lo concreto, á la realidad.

Nos perjudica tanta imaginación y nos hacen falta mejores métodos de discusión.

## Carta del Ventero

Señor Director del Eco:  
Respetable Autoridad:  
como me encuentro entera y de salud ando mal y á la calle yo no salgo luego ya una eternidad, lo ruego que me diga del Belén del Hospital. Yo me encuentro hace dos años encerrado entre humedad, y han habido grandes daños en toda mi vecindad. La ventera me pregunta, pues le dijo el Sacristán, el cura y el monaguillo y algunas figuras más, si habrá belén este año en nuestro Santo Hospital. Yo no sé que contestarles; yo no sé, yo no sé nada; pero es el caso Señor, que nos mata la ansiedad. Los Californios me dicen, que no encuentran un local.

Los judíos me maldicen, que se van á apollillar, y Herodes me ha sentenciado á vivir con Satán, como no hagan el Belén la próxima Navidad. Yo quisiera D. Obdulio, se lo padeo figurar, que se tomara interés toda la prensa local y que todos influyeran cerca de la Hermandad de los Californios puros, que existen en la ciudad, pues zanjando inconvenientes que entre los hombres están, pudieran al fin y al cabo esta Pasena disfrutar, del Belén que tantos años exhibió la Caridad; y como tal consiguiera, yo me atrevo á asegurar, que las ganancias serían de un resultado verdad, porque el Belén de este pueblo es de tanta novedad, que con la excusa del niño lo frecuentan los papás, asistentes y niñas, y toda la humanidad; y así fácil se comprende, que dinero hacer podrán los Reales Californios, para su gran festival. En fin, señor Director, para qué cansarlo más espero que V. ha de hacer, porque me encuentren local; y la cosa ha de ser pronto pues el tiempo apremia ya; y cuando así le consigan de su esquisita bondad y el Belén un hecho sea, no sabrán como pagar, el Ventero, la Ventera, el Cura y el Sacristán, Los pastores, los judíos, Herodes su Majestad, los muñecos, las muñecas y niños que á mísa van, los bomberos, los civiles, y el turronero. Además todos los domiciliados en mi bíblica ciudad.

Por la súplica,  
EL VENTERO.

Noviembre y 1901.

## TRANVÍA ELÉCTRICO

En el tren correo de ayer llegó á esta ciudad D. Luis Sánchez Cuervo, ingeniero de caminos, canales y puertos al servicio de la Compañía Ibérica Thomson Houston, de la que es presidente el opulento banquero bilbaíno D. Eduardo Aznar, con objeto de proceder al estudio de un tranvía eléctrico destinado al servicio del ensanche y á la unión de este con el muelle comercial.

La Compañía citada es la que ha adquirido recientemente los tranvías valencianos.

El expediente de dicho tranvía se encuentra en tramitación y se desea que la terminación de aquel y de los estudios sea simultánea á fin de comenzar la construcción lo más pronto posible.

No hay que esforzarse en demostrar la importancia de la futura construcción, pues el más miope comprende que ese elemento y otros como el ferrocarril de Lorca han de favorecer la expansión de la ciudad.

La indicada consideración es la mejor garantía de que todo lo que se ha proyectado hasta ahora tendrá debido y necesario cumplimiento.

## DESDE LOS MOLINOS

Sr. Director de El Eco.

Muy Sr. mío: Las veladas del Liceo Vocal se celebran cada vez con mayor animación.

La de anoche estuvo extraordinariamente concurrida hasta el punto de no quedar un sitio vacío.

Se pusieron en escena la comedia en un acto «Las dos joyas de la casa» y las zarzuelas «La nieta de su abuelo» y «La buena sombra». En la primera hizo las delicias del público Trinidad Maestro que dió á su papel gran realce.

En la segunda hizo una nieta deliciosa la señora Esteve y desempeñaron á conciencia sus papeles los señores Letang y Rodríguez.

En «Buena sombra» hizo muy bien el papel de Pepe Luis, Pepe Luis Guillen y no menos bien el suyo de Valle, la señora Esteve, cantando ambos muy bien el dúo. El municipal, Letang destornilló de risa á los oyentes. Pedro Lucas sacó gran partido al suyo de Triquitrague, coadyuvando las señoritas Martínez y Espada y los señores

Valdivieso y demás cuyos nombres no recordamos al mejor desempeño de la obra.

El público premió á los ejecutantes con aplausos nutridísimos, haciendo repetir el tango de la «Nieta» y el dúo de «La buena sombra».

Aparte este asunto del momento, no hay aquí otra cosa que llame la atención más que el apeadero del ferrocarril, cuyas obras continúan sin interrupción con gran contentamiento de estos vecinos.

Sin más por hoy se repite suyo affno.  
Un molinero.

## MIREMOS AL MAR

Sin protesta de nadie y en medio, sin del sobresalto, del asombro universal, Francia, ayudada solamente de la influencia de su poder naval, acaba de realizar un acto de fuerza que de hecho y de derecho la coloca en la vanguardia misma del predominio marítimo.

La división del almirante Caillard se ha posesionado de Mitylene, sin que el Gobierno turco haya ni siquiera intentado rechazar esa invasión, ordenada *ad iram* por el Consejo de ministros franceses, sin previo aviso ni la menor indicación de carácter diplomático.

Esto evidencia que las naciones débiles están á merced de las más poderosas, porque en el presente caso, y sean cualesquiera las razones que abonen, ya que no justifique el proceder de Francia, resulta una vez más que quien es dueño del mar es dueño de la tierra.

Inglatera se muestra neutral en este litigio, seguramente, no porque crea que Francia tiene razón para atropellar al decadente Imperio otomano, sino porque no quiere tropezar con Francia, cuya fuerza naval, cada día más respetable, le infunde ya verdadera preocupación.

Con un admirable instinto de la realidad, la nación francesa ha sabido comprender que solamente cuidando su poder naval es como había de conservar su preponderancia continental, y á medida que los progresos políticos han ido arraigando en sus costumbres públicas, ha dado mayor impulso á su Marina de guerra, sin omitir gastos ni sacrificios para sobrepasar la de Inglaterra, que desde el siglo XVI, era la que venía dictando sus leyes al mundo.

Las enseñanzas que de este hecho se desprenden no pueden ser más decisivas para las naciones, que con un instinto suicida,



208

LUCHAR EN VANO

206 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

coqueta Lula, sola en su habitación, sollozando horas enteras amargamente.

La pobre joven, no podía, ni osaba, confiar á nadie su profundo dolor, la lucha difícil que sostenía consigo misma; y en los momentos de prostración lloraba. Cuánto amor propio ofendido y cuánto sincero dolor por el abandono de Schwarz, había en aquellas lágrimas, no haría sido difícil precisar.

Así pasaban los días. Lula comenzó por último á dudar de que alguna vez la hubiese amado Schwarz. Pelski se aproximaba cada vez más; el tiempo pasaba, y el tiempo, según la expresión del poeta, es un pélimo jardinero para las rosas en flor.

XIX

Alinka había tratado muchas veces de saber por Augustinowicz la verdadera causa de la ausencia de Schwarz.  
—¿Por qué ligaría las manos de ese modo?—habíale dicho hablando de Lula.  
Augustinowicz le aseguró que su amigo no tenía la más mínima intención de ligar las manos á la condesita, pero no quiso decir más.

Así se encontraban las cosas cuando entró en escena el primo Pelski. Desde entonces, especialmente, desde que Schwarz cesó en sus visitas, Lula se había transformado. Augustinowicz interpretó esta transformación á su modo, porque el veía las cosas á través de su antipatía. Al principio supuso que Lula lo habría tomado en consideración, y entonces el hubieran podido demostrar su desprecio, pero había acaecido todo lo contrario. Lula cesó de aparecer indiferente porque empezó á sentir miedo.

—Alabado sea Dios,—pensó Augustinowicz, cuando notó el temor que infundía á la joven,—teme mi crítica y oree que me burlo del primo.

Y esto, en efecto, sucedía frecuentemente, con gran disgusto para la condesita.

Al principio Lula le había preguntado diariamente por Schwarz, pero como recibía siempre la misma contestación: «estudia» acabó por no dirigirla la palabra sobre este particular. A veces, cuando llegaba, mirábase la condesita ansiosa, como si aguardase que le comunicara alguna noticia del amigo, y esta ansiedad era más que natural.

Aún prescindiendo de que se hallase enamorada de Schwarz la obstinada ausencia no debía dejar de producirle cierta extrañeza, tratándose como se trataba de un hombre que había hecho tanto por ella y que tanta simpatía le había demostrado.